

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."

Defensor de los derechos del Pueblo



Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

SALE CUATRO VECES AL MES

¿Dónde está el hombre bastante grande para que la fortuna no le ponga en el caso de necesitar hasta de los más pequeños?—SENECA

Los abusos son como los bribones, que frecuentemente hallan más apoyo que los hombres de bien.
SANIAL DUBAY

AÑO III

San José de Costa Rica, 7 de noviembre de 1911

NUM. 80

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25 | Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado n° 270
Número suelto 0 10

Pago anticipado

LOS TOGADOS

Cuando se tiene el corazón atrofiado bien por los vicios ó bien por herencia, cuando se es degenerado en pasiones sexuales que llevan al individuo á lastimosa decrepitud, cuando se hace uso de un vocabulario de burdel entre los suyos, cuando las modernas ideas son ignoradas ú olvidadas hasta en lo tocante á bondad de sentimientos, cuando se está encerrado en el estrecho caracol de inquisitoriales atavismos, no se debe bajo ningún concepto ocupar puestos donde haya que rendir culto purísimo á la Diosa Justicia.

Sería triste y doloroso para los pueblos que sus aplicadores de la ley fuesen elementos que restan su morbosa individualidad á los hospitales creados.

Sería vergonzoso para los pueblos contemplar en la faz de sus togados huellas de largas noches de vigilia dispendiadas en asquerosas orgías donde llevan la nota del placer bacantes pagadas.

Sería duro para los pueblos que estos hombres, á quienes los reclama la Roca Tarpeya, fuesen los que firman-entre vapores de alcohol-las sentencias del día.

La justicia, así manejada por hombres á quienes tiembla la mano no porque les tiembla la conciencia sino por excesos consumados y cuyo cerebro padece atrofia de nocivas deficiencias atávicas, sería la más vil, la más amarga, la más cruel de las justicias.

Aquí entonces diríamos con Ferrer:

"Examinando en un tribunal á los jueces, y el acusado, es dudoso juzgar quién tiene el alma más negra"

Si los pueblos, en esas campañas políticas donde buscan con tenaz empeño al experto piloto para que maneje la rota nave del Estado, no disipan aún sus esperanzas, bueno es que miren también á los que son investidos con la toga del Juez para que señalen en un libro que llevè su correspondiente DEBE y HABER los procedimientos arbitrarios que en este nuevo ejercicio pudiesen cometer.

Y cuando comprendan que el DEBE llegó á ser una falta á sus inviolables derechos, que no olviden los pueblos cuando Jesús hecho á latigazos á los mercaderes del templo.

Están llamados á minuciosa selección dos puestos que llevan gran responsabilidad moral: los diputados y los jueces.

Los primeros porque son los que hacen las leyes, los segundos porque las aplican.

Sin embargo estos nombramientos la mayor parte de las veces recaen en personas completamente divorciadas del buen sentir y pensar del pueblo.

Grupos de hombres aleccionados por sus correspondientes jefes de la política nombran á los diputados; un grupo de hombres estrechado por consideraciones gratitudes y amistades nombra á los segundos.

Resulta á la postre que la genuina representación de un pueblo en el congreso, y la genuina representación de un pueblo en sus to-

gados, fueron ficticias ilusiones que se desvanecieron al menor roce con la realidad.

Los buenos deseos del "pueblo soberano" siempre son envueltos por manejos políticos y arrollados por conveniencias personales.

Recoje el pueblo los frutos que no perjudican al amigo que esté en el poder ni á los amigos del amigo.

En este caso queda el pueblo obligado á ocupar el puesto de un hijo bastardo.

Todo es simplemente resultante de un encadenamiento de hombres que llevan por escudo una mútua solidaridad que pasa sobre todas las cosas siempre que no toque ni sus conveniencias ni sus intereses.

Después se extrañan los pueblos cuando sus representantes dictan leyes injustas ó aceptan contratos que vistos con la honradez del hombre de bien son una monstruosidad.

Después se sorprenden los pueblos cuando los jueces estiran ó encogen las leyes para aplicarlas al delincuente.

"Es la razón de la sin razón del Hidalgo Manchego" puesta en práctica por los que tienen el don del dominio.

Queda una esperanza, ella es que los pueblos no se acostumbren y aclimaten á semejante ambiente de corrupción porque entonces se envilecerían y jamás podrán mirar el sol de la justicia, libertad é igualdad.

Si los pueblos llegaran á tal postración, habría que decir "Delenda est Carthago."

Unión Centro Americana

Bastante se ha escrito en pro y en contra acerca de la importancia de unir las cinco Repúblicas en una sola entidad política. No hemos de negar la gran significación que la unión traería, considerada desde diferentes puntos de vista, pero en la forma en que se pretende hacerla nos parece inaceptable para Costa Rica, por razones que no se escapan á la penetración de los hombres pensadores, entre los cuales está el actual Presidente, cuya contestación dirigida á los congresistas reunidos en Guatemala, interpreta fielmente los sentimientos del pueblo costarricense, que son adversos á la idea de unión Centro Americana.

Justo es reconocer que el Sr. Presidente de la República, ha dado una nota muy alta, al contestar en la forma apropiada y comedida como lo hizo evitando compromisos y rehuendo responsabilidades que más tarde podrían traer complicaciones.

Nosotros que tanto hemos censurado algunos de sus actos administrativos, aplaudimos sinceramente su conducta en esta ocasión.

El camino más viable para llegar á la unión debe ser el acercamiento de todos los Centro Americanos por medio de leyes recíprocas; de vías expeditas que nos pongan en fácil comunicación; el establecimiento de una mis-

ma moneda, de un mismo sistema de pesas y medidas etc. etc. Más para ello, hemos de ir de manera paulatina y no violentamente como lo pretenden algunos idealistas irreflexivos que olvidan infinidad de detalles de suma importancia, que es indispensable tomar en cuenta, antes de dar semejante paso.

Cada uno de los Estados Centro Americanos, tiene leyes especiales, compromisos económicos y fines políticos que impiden esa amalgama con que sueñan espíritus ilusos, que buscan un fin y no calculan los funestos resultados que á cada país pueden venirle por esa unión intempestiva.

Es posible que haya quienes salgan beneficiados si esa unión se efectuara patrocinada por un poder extraño, que quizá lleva ocultas sus miras para el porvenir de la Nación Centro Americana en embrión.

Ese es un motivo que nos impide aceptar la unión.

No, no permitamos que quienes nos codician, intervengan en nuestros asuntos. Hagamos la unión pero hagámosla nosotros los Centro Americanos, excluyendo todo elemento extraño: trabajemos por la unión, pero pacíficamente, estudiando los medios más decorosos de llevarla á cabo noble y desinteresadamente, como se efectúan las uniones que el cariño y el amor sellan.

De otra manera, ¡atrás la Unión!

P. P. GIL

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la realización semanal de trajes. ¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de ₡ 46-00!

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados

A LOS OBREROS DEL PAIS

Palabras de un amigo

Lo que se debe hacer

En estas líneas, exponente de una delicada expectación del tiempo que corre y de los hechos que se consuman, encontrarán, mis compañeros los obreros, la frase ruda quizá, desarropada talvez, pero llena de sinceros sentimientos y bien encaminada hacia el sendero de la verdad y la razón.

El hierro se forja á fuego y mazo; el hombre—en el yunque de la vida—también se forja á dura realidad y desengaños.

Son las actividades naturales llenando todos los campos con su inmenso trabajo.

Pero así como el hierro cede ante la fuerza del forjador hasta convertirse en pieza útil para una obra ó en obra misma, así el hombre debe sacar algún provecho práctico de la experiencia que va adquiriendo con el transcurso del tiempo, los desengaños adquiridos y las rudezas cosechadas; lo contrario sería tener como nugatoria la razón de vivir y la escala ascendente del progreso. Si existe la errada creencia de que los desengaños no modelan, corrijen y enseñan, entonces bien mezquina sería la vida.

El libro de la experiencia siempre debe estar abierto; cerrarlo es suicidarse. Pensando en estas cosas, pasó por mi mente una imágen prostituida y perseguida por los hombres: la política.

Los hombres, divididos en distintas colectividades, se disputaban el primer lugar para inclinarse reverentemente ante ella.....

Estos amores por la política y estos homenajes tienen su llama que no los deja extinguir: la recompensa.

Lo que pasa es que muchas veces esta veleidosa imágen engaña á muchos de sus adoradores y cuando más pronto esperan el pago de los esfuerzos rendidos á ella, es cuando más pronto vuelve las espaldas; pero estas excepciones no alteran la regla ni tampoco varían el sentir de la generalidad el cual va encaminado á lo práctico: la recompensa; esto lo miro dentro lo natural porque *es fruto del trabajo*; no es mi objeto atacar estas cosas, por el contrario; creo que la persona es acreedora á que se le remuneren sus esfuerzos siempre que estos no lleven miras más elevadas, más altruistas, que de hecho encarnen un total desprendimiento.

Desde luego, la política por ocupar un lugar dentro de lo vulgar y aún más bajo que lo vulgar si se quiere, está expuesta á estas operaciones que vistas friamente y sin idealidades que nublen sus organismos resultan operaciones comerciales.

Los hombres que verdaderamente adoran la política con amor platónico son los obreros. Estos sí que, ó no tienen una concepción más clara de hasta donde llega el practicismo, ó son menos corrompidos.

Son amores inféguos los del obrero por la política; su candorosa le hace creer en ideales; digiere mecánicamente las artimañas que en biberón de oro le sirve esta aventajada Pitonisa.

Mientras los obreros están con el biberón y creyendo en promesas y más promesas, pasó la política, pasaron los hombres, y quedan sin puesto en la mesa del reparto.

Y hay razón; mal pueden preocuparse por la clase obrera los que siempre la han engañado. Hay razón, mientras los obreros se conformen con repetidas adulaciones, no precisa que se les retribuya. ¡Para eso es hombre de manos callosas! ¡Para eso lucha y luchará como un héroe en las penalidades del incansante trabajo! ¡Para eso ha elevado su grosero taller en santuario! Así es que para qué se le recompensa? Además, el obrero posee *lo que los demás no tienen: el patriotismo.*

Aquí tenemos ya al obrero halagado en su vanidad. Ser patriota es serlo todo.

Esta palabra—aunque siempre hueca y siempre vaga—llena todas las aspiraciones del obrero.

Por patriotismo se arrebaña para seguir á un hombre que después—como ha sucedido siempre—le olvidará y apartará como se aparta una escalera cuando se ha subido.

Y así van pasando los tiempos, van pasando los hombres y sin embargo la clase obrera no reacciona ni quiere convencerse de que por ese camino no va á ninguna parte.

El obrero necesita escuelas no solamente de artes y oficios, sino de instrucción en humanidades; en fin, necesita muchas cosas para ponerse al nivel de otras naciones y sin embargo no hace por donde adelantar.

¡Espera que todas estas cosas le lluevan del cielo?
En mi próximo artículo diré *lo que se debe hacer.*

MIGUEL

(Continuará)

Moral ridícula

Cuando á mis oídos llega la noticia del abandono de un niño por una pobre madre, pienso con un escritor de que en el fondo de cada pueblo, en el rincón de cada casa, hay siempre un alma de mujer que ha enterrado en lo más íntimo un amor, que ni aún ha podido cubrir con flores, como á los niños que se mueren.....

¡Cuántos corazones sepultados bajo los escombros de ilusiones que háñse desplomado!

¡Cuántas almas solitarias que ven pasar los días esclavas de un amor sin esperanzas!

He ahí á una mujer convertida en madre; es un débil ser que ha rodado

al abismo, es un pobre ser abandonado.

La idea del abandono de su hijo laborando interiormente en lucha con los últimos apegos al *qué dirán* la lleva á cometer su crimen.

Se ha acercado á la puerta de cualquier casa, ha dejado abandonado al infante y se ha retirado luego á oír en silencio la condena de la vindicta pública.

La justicia la busca para dejar caer sobre ella todo el peso de la ley y hay quiénes pidan ejemplar castigo por hecho tan espeluznante.

Mas yo, al pensar en las causas que llevaron á esa madre á cometer el delito, la perdono.

Ha sido abandonada por el hombre

causa de su desgracia; ha pensado en que arrojada de su hogar será y anatematizada por una moral ridícula. He aquí las causas que la impulsaron á abandonar á su hijo en media vía pú-

blica ó en cualquier cajón de puerta. Y he aquí porqué la absuelvo en el fuero de mi conciencia.

VÍCTOR MANUEL ROJAS.

Asuntos de actualidad

MERMELADA POLITICA

Siluetas delegadiles y trozos de cinematografo

La noche de anoche, la pasé atormentado—pero en redondo—pensando en el viaje de nuestra morrocotuda Delegación.

Buen *güeso*—me dije—para un *croniqueur* que se gasta en materia de crónicas y en materia de ensaladas, oro de diez y ocho quilates, ó lo que es más propio, una sal andaluza de rechupete.

¡Olé con el chulo! Ovillos de esta clase no se ven todos los días. Me haré una película á lo Mark Twine y una cuarta más para enseñar á ese bicho inglés cómo se saca la punta.

¡Y valla si no he de llegar, así rabie el mismo Twine á coro en todos los Figaros del mundo!

Atención! Entro en materia.

Ya dije que no había podido conciliar el sueño y que pasé la noche de turbio en turbio. A la del Alba, con ademán colérico, eché de lado la frazada, vestime, y provisto de hermosa toalla y espumoso Rigaud, me dí un masaje de cara, bajo el frescar del cañerifarroyuelo.

Hecha la *toilet* pasé por todos los parques capitolinos y ahí, entre los lamidos de vaho de las perrunas flores, y entre aquel ambiente de perfumanzas, preparé hasta la última celdilla cerebral, ó para ser más objetivo, toda la Penitenciaría encefálica dentro la cual iba á poner en el cepo, ó con grillos y carlancas—según la resistencia ó el delito de la reo—á la turba-multa de impresiones que habían de esperarme en la estación del Pacífico.

Para ponerme *de punto* sólo faltaba una tacilla de café con leche que hube de tomar en la cafetería.

Todo el poco de tiempo que estuve antes de las 8 y 15 a. m., lo degollé.

Atención! Entro en materia. (*C' est vis*).

A la hora indicada me encaminé al teatro de las Delegaciones.

Ya animado como se paseaba, cabe á los banquillos de la estación; *al pelo para portada*, dije para mi capote, y lo enfoqué de primero. Era él un militarzote, tierno como un palmito, fofo, de amplio y trepidante tracero andaba á pacitos y tenía entre los labios un inmenso puro de la Habana.

Tlmonzado por una opulenta nariz que sería griega, á no ser el *banco* y rapado de barba y pelo, al máximo frescor. *Parecía el fanfarrón de la carátula del Tartarín de Taudet.* (Esto se lee sin respirar.)

(?) El padre Vilá ¡lerdo lector!; el padre Vilá aragonés *madrugón*, montador de oportunidades á quienes no han botado nunca ni los más bravos toros de la oración.

De amarillo, con uniforme de capellán general y gorrilla gris, blando como un fruto de Aranjuez, sobre el pecho una cruzaza casi episcopal, era un *tipazo*.

—Ola padre.
—Ola
—Y los compañeros?

—Yo me vine adelante, porque no me gusta andar con prisas ni sofocaciones.

—Y tiene algún determinado proposito en relación con la fiesta patria salvadoreña?

—Nosotros los agregados no tene-

mos más que acompañar al jefe, á quien toca decir y hacer (*campechane-ria* acursa y pasca como hecha de vástago de *musa paradisiaca*).

—Ah.....!—Con permiso, padre.

Y esto diciéndome me dí á boca de jarro con una trinidad imantada atrayentísima. ¡La triple alianza: con el padre eterno ¡y qué bigotes!, el espíritu Flébil y el mesías de otros tiempos!

Ah, monseur Romain, *legrand marchal*!!

Uh, el mayorcito Mora!!

Uh, y de anteojitos el Cristo Brenes hablando de milicia!!

Uh, Coronelito Mesén. ¡Viva la evolución!

Abur! Otras impresiones!! Andando!!

¡E! Bajado el "Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, en misión especial

Ole bambuco! Viva tu gracia!

Y baja él, y en pos de él, tres ángeles con velo y dientes de ratón, y tras los ángeles el barbero, y tras el barbero el lacayo, tras el lacayo el amo de llaves y tras el amo de llaves, el demonio.....

Y don Manuel C. se batió á abrazo limpio: abrazo aquí y abrazo allá y "la paz sea con vosotros", acullá.

Siendo de advertir que cayó en primer término en los brazos de Fernández, el Pontífice Máximo: fué un abrazo largo, casi voluptuoso, blando como un pellón de conejo.

Luego fué el caer y caer sucesivamente entre los brazos de una fila interminable de *serviliopolitas*.

Pero por último en el supremo momento de partir, tomó á su *grand chef* y tomando de los lagartillos á don Máximo, le puso el oído en la boca!.....asiótió!.....terminó la pose.....y hasta noviembre!

Don Ricardo? Ah, don Richard, estubo por ahí, complaciente, haciendo abanicos de sonrisas á toda vela, cosa bien difícil de ver en los Coronados y Vázquez; ni siquiera saludó á don Máximo, ahí á dos pasitos de distancia en cuchicheos con Melico el aventurero.

Sin embargo, abrazó efusivamente á Paco Cabezas, que dicho sea entre llaves batió el *record* de los atracones y recibió el "non plus" de los abrazos.

Con todo y eso, segundantes de marcha, don Paco estaba paseándose á lo largo del corredor de la estación, el índice en la boca, y musitando "¿Cuáles mis amigos habrán por aquí?" ¡Este es el hombre del flirt!

Pocos momentos después, sonó la campana, vi á Gerardo Matamoros con algo más del busto fuera de la ventanilla, demudado, agitando el sombrero, loco.

Los delegados diseñaban clownescas muecas de despedida; se deslizó el tren linea abajo y sobre el lienzo de la visión cinematográfica, saltó el "gallo Pathé"

LAURO FLIRUELI



Noticias de nuestros compañeros

Los delegados obreros, enviados por el esfuerzo de la clase, nos comunican por telégrafo sus impresiones.

Nos dijeron que fueron muy bien recibidos en la cañonera Santa Ana; después, cuando recibimos noticias de Corinto, nos manifestaron su agradecimiento por las atenciones de que fueron objeto allí, y ahora últimamente (3 de Noviembre) recibimos telegrama comunicando su arribo á playas salvadoreñas.

Al puerto de Acajutla fué á recibirlos el Presidente de la Sociedad Federal de trabajadores don Salvador Lucha.

No fué delegación obrera por parte de Nicaragua.

Deseamos á nuestros compañeros un feliz regreso acompañado de frutos recogidos en los trabajos hechos allá.

Primer Esbozo

La boca del lobo

Argumento que obsequia gustoso "un medium" á los literatos que quieran hacer una obra bufo trágica.

La acción pasa en San José.

Personajes: hombres que figuran en la sociedad empalagada de sexualismo y buscadora de refinamientos burdescos; militares y hombres pertenecientes al gobierno. Mujeres: sencillas hijas del pueblo, y mesalinas vulgares.

Un amo de llaves; criados; criadas.

Decorado: casa sin ninguna novedad, en el centro de la población y procurando que haya algún plantel de enseñanza vecino de allí.

ARGUMENTO

Al anoecer, comienzan á llegar los protagonistas; se entretienen en conversaciones desabridas y groseras; cuartos á media luz háceles aparecer histriones que en *Cuevas* esperan á sus víctimas.

¡Las cuevas acogen la flor de la canalla!

Después (esto queda á capricho del escritor) el *amo de llaves* corre y recorre los cuartos contando y recontando á sus huéspedes.

Poco á poco van llegando

Poco á poco van llegando

Unos en automóvil ya con sus alegres compañeras; otros á pié, embozados en gruesos capotes de pieles. en sfo (esto también queda á capricho de los escritores.)

Entre las mujeres habrá algunas más despreocupadas porque conocen el lugar donde se encuentran; otras—pobres hijas del pueblo—van obligadas más por su ignorancia y miseria que por voluntad.

¡Este mercado del placer siempre cuenta con buen surtido para abastecer hasta los clientes más exigentes, de eso se encarga el *amo de llaves*!

Producto todo esto de una infamante tolerancia de los llamados á corregir esta lepra!

Producto todo esto de sociedades consentidoras é hipócritas!

¡Hasta donde llega la podredumbre del dinero!

Pero ya estas son consideraciones que quedan á elección del escritor que quiera aprovechar este argumento que imaginé cuando me tocó estar *en trance* en las regiones del eter.

UN MEDIUM

Ecos de los pueblos

Cartago:

En uno de los números anteriores de su periódico, vimos insertado algo tocante al mal estado en que se encuentra la higiene por estos lares. Muy extraño nos pareció que los señores municipales permanecieran indiferentes con esas publicaciones que tienden al bien de esta olvidada población.

A Dios gracias, no tenemos contagios ni pestes. Antes podía alegarse que faltaban carretas para el acarreo de basuras, pero ahora no sé que se alegrará. Las carretas destinadas para esto, son ocupadas para acarrear maderas viejas, lo cual creo que no está dentro del ramo de higiene.

Los carriles no se limpian, no sabemos la causa, porque peones hay suficientes. ¿En qué los ocupa el jefe? ¿Será que la oficina se trasladó á casa del señor Campos? También esperamos que los fletes que se cobran por acarreo de madera en lugar de la basura que hay en las calles y casas con perjuicio del vecindario, sean enterados en la Tesorería.

El abandono en que está la población lo estamos viendo todos los días. Esperamos se corrija el mal ó sacaremos á relucir otros apuntes que tenemos en cartera.

Corresponsal

De Río Segundo

Hoy hemos visto terminados los nuevos estudios que han estado haciendo para la cañería de este simpático pueblo, un ingeniero de la Dirección General de Obras Públicas.

—Personalmente se dirigió una comunicación de vecinos al Sr. Gobernador de Alajuela, á fin de quitar dos billares que hay en este barrio.

—La cosecha de café por todos estos lugares es buena, en consecuencia habrá mucho movimiento y el dinero circulará. Comprarán café don Juan Bastos S., en su beneficio del alto de las Cañas; don Zacarías Murillo, en el suyo; don Ricardo Barrantes R., en el patio que fué de don Francisco Jinesta; en el patio de don Maurilio Alfaro, comprarán el Sr. Barrantes y don Néstor Alfaro.

—Es de vital importancia la construcción de un puente sobre el río llamado Quebrada de las Cañas, en el camino que comunica á este pueblo con Desamparados de Alajuela; pues hay en aquel barrio gran número de fincas de café y otras dedicadas á otros cultivos y que pertenecen á vecinos de este progresista distrito. En otra oportunidad diremos algo más á cerca de la necesidad de dicho puente sobre la quebrada aludida.

Corresponsal

De administración

Con el presente número queda completada la serie de cuatro ejemplares del mes de Octubre p. p.

No olvidar: sale "Hoja Obrera" cuatro veces al mes. Si á veces hay atrasos, ellos provienen de causas superiores; nunca por mala voluntad.

Aprovechamos la oportunidad para pedir á los suscritores disculpa por lo tardado de las circulaciones del Carmen y Catedral.

Sírvanse disimular la falta; todo esto se subsanará.

Jardín de "Hoja Obrera"

La infanticida

Ignoro cual fué la sentencia recaída sobre aquella mujer. ¿Para qué saberlo? Pero es lo cierto que en la soledad de mi cuarto, cuando la vida del recuerdo se agolpa tumultuosamente á nuestro cerebro, evocando imágenes ora punzantes y crueles, ora halagüeñas y acariciadoras, evocé más de una vez el perfil trágico de aquella madre criminal, sus últimas palabras y los trámites varios del proceso, que seguí atentamente con los ojos y con el alma en aquel salón semi-almbrado por un crepúsculo fúnebre y por una ley inflexible.

—¿Es posible?—me he preguntado siempre al evocar aquella memoria—que la naturaleza yerre hasta el extremo de convertir el más santo de los amores en el más horrible de los odios? ¿Puede el ser más perfecto y mejor organizado de todos los seres incurrir por su propio influjo y con no interrumpida frecuencia, en crueldades ajenas á seres de más ínfima representación? La mujer, que ha sido siempre la fórmula más acabada del sentimiento y la dulzura, la más completa síntesis de la maternidad, ¿puede sin causas externas que á ello la obliguen, contrariar esa su significación y ese su más arraigado afecto? ¿Cabe pensar que la mujer sea la menos madre de todas las madres?

No, no es posible. Suponer eso valdría tanto como negar el perfeccionamiento ascendente de los seres; tanto como decir que el hombre, el organismo más remiso en su desarrollo, el que más atenciones y más cuidados necesita, es el menos socorrido por la ternura maternal. No; la madre humana, por sí propia, es la más amante de todas las madres. Si delinque, si atenta á la vida de sus hijos, hay que buscar el origen de su proceder en causas ajenas á su naturaleza, las cuales, influyendo sobre ésta poderosamente, llegan á modificarla á pervertirla y á endurecerla transformando el cariño en odio, la ternura en miedo, el amor, que vivifica y salva, en vergüenza que estrangula y destruye.

Y esas causas existen. Son producto de nuestra organización social raquítica, antinómica, defectuosa, llena de contradicciones y anacronismos; organización rudimentaria que se juzga perfecta en sus leyes, que olvida las imposiciones de naturaleza y crea—por olvidarlas—conflictos de los cuales hace responsable al individuo mientras ella se disputa santa colectivamente.

Si yo hubiese tenido á mi cargo la defensa de Rosa, hubiera dicho á los jueces y á la muchedumbre, representantes de la sociedad en aquel proceso:

Ahí tenéis una mujer acusada del más horrible de todos los crímenes. Esa mujer ha nacido y se ha desarrollado en una atmósfera artificial y falsa que vosotros creasteis en vuestra ignorancia ó en vuestro orgullo. Esa mujer ha oído repetir una vez y otra á sus padres, á sus amigos, y á la sociedad entera, que cuando la mujer se entrega al hombre sin cumplir tales ó cuales requisitos, ha perdido la hon-

ra; que lo que es santo, noble y justo en la mujer casada, es horrible, imperdonable y afrentoso en la mujer soltera, como si el matrimonio, ese matrimonio que vosotros fundasteis, fuese una consecuencia humana y no un accidente social. Esa mujer amó á un hombre, y llegado un momento, una circunstancia que las leyes sociales no pueden impedir, se entregó á él, obedeciendo á exigencias de su organismo, porque la mujer á nacido para ser madre y no para ser virgen.

Aquel hombre la abandonó, sin dar importancia á su abandono, porque esos abandonos se estiman como hecho natural y corriente. Apenas exigís responsabilidades al hombre que abandona, pero en cambio seguis arrojando sobre la mujer abandonada vuestras preocupaciones, vuestros odios y vuestros estigmas.

Y, es claro, esa mujer tuvo miedo, vergüenza; vió la deshonra social caer á plomo sobre su fama, comprendió que—según vosotros—la humanidad que gestaba en su vientre era un padrón de ignominia futura, temió á sus padres, os temió á vosotros también, y cuando su hijo vino al mundo, impulsada por ese temor le dió muerte, creyendo que desapareciendo el testigo aparecía la honra que la sociedad exige á las mujeres solteras.

Ya sé que vais á responderme: "Esa mujer pudo arrostrarlo todo por su hijo." Es verdad. Pero para sufrir el escarnio, la afrenta, el latigazo en el alma, más horrible cien veces que el latigazo en el cuerpo, precisa un heroísmo de mártir, y los mártires son excepciones humanas que no deben tenerse en cuenta.

Aquella mujer cometió un delito, es cierto, no cabe negarlo, pero hay que estudiar á la vez los móviles que la impulsaron á cometerlo. Recuérdense sus últimas palabras: "¡Tuve miedo!" ¿De quién? De la sociedad que escarnece y ultraja á la mujer que se rinde por amor, como si el amor no fuese un afecto puesto por encima de todas, absolutamente de todas las leyes sociales.

El delito que esa mujer ha cometido es horrible; urge evitar que otros de índole semejante le sucedan, y para eso es preciso que vosotros, entidades sociales, hombres serios, jueces sabios, muchedumbres curiosas, no abofetéis con vuestro desprecio á la mujer caída; que la tendáis la mano; que amparéis su desgracia; que, si esto no es bastante, modifiquéis vuestras leyes por impotentes y defectuosas, que cuando la mujer os enseñe un hijo no la preguntéis como le tuvo, y que ajenos á la ofensa, respetando á la madre, porque es madre y sólo porque es madre, os inclinéis reverentemente ante su paso.

Si no hacéis eso serán muchas las madres que maten á sus hijos, habrá que conducirlos á presencia de los jueces, habrá que castigarlos también.

Pero obrando en justicia, será preciso, al mismo tiempo, coger por el cuello á la sociedad entera y sentarla de golpe en el banquillo de los acusados.

JOAQUÍN DICENTA

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería. Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

Zapatería

de ARAYA Y QUESADA

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografía de Robert Hs.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

SASTRERIA

DE

EMILIO MUÑOZ M.

Este taller atrae á las personas de gu to. Aprovechen la ocasión de vestir mejor

50 varas al Oeste de la Btica Francesa

GUILLERMO R. LAHMANN

SUCESOR DE

J. FRED. LAHMANN

Surtido completo de ferretería, Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado No. 312 Cable LAHMANN

San José.—Costa Rica

FUNERARIA del SUR

de ENRIQUE AZOFEIFA

Situada en la calle de la Soledad, contigua á la Plaza del Ganado; es donde encontrará usted surtido completo, buen trato, servicio á toda hora y economía por lo menos de un 25 o/o del precio que le cobren en otra parte: Servicio á domicilio en esta ciudad.

San José, agosto de 1911.

EL GREMIO

de Antonio Urbano

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad, Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaceosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Singor Alo, Limonada, Kola y Tarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad.

Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12ª Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones,

Buen gusto

Avenida 6ª, Oeste

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

Tip. El Pueblo.